



LO QUE DICE EL MÉDICO



En la tuberculosis, así como en la mayor parte de los enfermidades microbianas, el organismo se empobrece continuamente, perdiendo las substancias minerales de la estructura ósea. Esta fórmula no, observada desde hace largo tiempo por todos los médicos, es considerada hoy como uno de los factores más energéticos de la disminución de resistencia vital y del debilitamiento de los tuberculosos. Se le reconoce su capital importancia en la evolución de la enfermedad y viene a constituir el punto de partida para un nuevo tratamiento.

Débese este descubrimiento a un médico distinguido, el doctor Ferrier. Muy dispuesto al principio, ha sido aceptado después de algunos años de experimentos que han demostrado su realidad.

Según M. Ferrier, el candidato a la tuberculosis, durante el período que precede a la aparición de la enfermedad, sufre una desmineralización fosfórica, calcárea y ligeramente magnesiana. Más adelante predominan el deterioro cálcico.

En la autopsia de individuos muertos de tuberculosis, se ha comprobado que los huesos tienen una densidad inferior a la normal, debido a la falta de cal. Es, pues, legítimo pensar que esos tuberculosos no pudieron cicatrizar o, mejor dicho, no fueron capaces de cicatrizar sus lesiones, (que en esta enfermedad es el procedimiento habitual de curación), porque carecían precisamente de sales de cal.

El doctor Ferrier atribuye la desmineralización eficaz al exceso de acción de los humores, produciendo en gran parte por fermentaciones ácidas a consecuencia de las malas digestiones, y a las substancias tóxicas procedentes de los tejidos y de ciertos microbios.

El método terapéutico es tan sencillo

en sí como fácil de observar. No tiene en cuenta para nada (y en esto consiste su originalidad), ni el reposo absoluto, ni la superventilación, ni la aeration intensiva, que forman la base esencial de todo tratamiento actual de la tuberculosis.

El doctor Ferrier se limita simplemente a prescribir a los enfermos: 1º Una alimentación poco favorable a las fermentaciones gastrointestinales; 2º La semirregularización por las sales de cal; 3º Un trabajo proporcionado a las fuerzas del enfermo, y el mayor sueño posible.

El tuberculoso no se ve, pues, obligado a abandonar sus ocupaciones habituales, ni a separarse de los suyos para internarse en un sanatorio, ni a cambiar su modo de vivir. Lo único que se modifica es su régimen alimenticio. Véase éste a grandes rasgos:

Supresión de vino, cerveza, sidra, licores y alcoholos de toda clase. Evitar la manteca, grasas y salsas. Nada de alimento avinagrado, ni de limón, naranja ni queso añejo.

Como alimentos habituales: papas, zanahorias, alverjas trituradas, pastas, huevos, carnes magras (3 o 400 gramos diarios), pescados (excepto la sardina, el atún y el salmón) y pan (de 2 a 300 gramos).

Como medicación: media hora antes de cada comida un vaso de agua de St-Galmier o de Pongues St. Léger, y tres veces al día una preparación de 0.50 de carbonato de cal, 0.20 de fosfato tribásico de cal, y 0.10 de carbonato de magnesio.

Las numerosas curaciones obtenidas por este método demuestran su eficacia indiscutible.

Premios a los niños da PBT

Véase la página "Pedagogía Casera"

INFORMES ÚTILES

PARA QUITAR LAS MANCHAS DE LA FRANESA bañarla con una mezcla de huevos y glicerina, se aplica la mezcla sobre las manchas y se deja media hora. Luego se lava la franelas como de ordinario.

LA MADERA se puede blanquear como el marmol o el celuloide, con sólo tenerla sumergida durante dos horas en una solución al 5 por 100 de bisisfato de soda y sumergiéndola después en otra de ácido clorhídrico al 10 por 100.

Una CUCHARADITA de amoníaco en un cuartillo de agua quita toda la grasa y la suciedad a los peines y a los cepillos. Después de limpios con esta disolución se achilan con agua y se ponen a secar al sol o a la lumbre.

PARA CURAR LOS UÑEROS, se cepillan las uñas enfermas con una solución de perclorato de bario, se llaman y se untan con una pomada compuesta de una parte de ácido salicílico, otra de ácido bórico y dos y media de lanolina. Después se cubren con un trapito empapado en la misma pomada.

LAS SILLAS de cuero se limpian con un paño suave y un poco de vaselina blanca. Luego se frota con un paño perfectamente seco hasta que el cuero haya absorbido todos los rastros de la vaselina y no saque grasa el paño.

EL ALUMBRÉ tiene varios usos: aplicado a las cortaduras, contiene la hemorragia, y ayuda a la cicatrización. Disolviendo un poco en leche hervida y enjuagándose la boca con ella, se quita el dolor de muelas, y un poco de alumbré disuelto en agua fría es muy bueno para enjuagarse la boca después de extraerse una muela.

ANTES DE ASAR LAS PAPAS, pónganse en agua caliente por espacio de un cuarto de hora. De este modo se asan en menos tiempo y salen más harinosas.

ES COSA POCO SABIDA que el aceite de eucalipto quita la grasa, incluso la de máquinas, de cualquier tejido, vpor de lecho que sea, sin perjudicarlo en nada. Esta receta es de gran utilidad para los sastres, porque permite quitar las manchas de la máquina en los paños.

